



CRONICA LITERARIA Y TEATRAL

TIENE que resentirse esta crónica, y todo este número problemente, de mi estado de ánimo anormal. Mi niña menor, criatura de diez años, se encuentra enferma; ya ha pasado la gravedad cuando cierto el *TEATRO CRÍTICO* de Febrero, mas todavía dura la repercusión del susto, y lo alego en excusa de la brevedad y desaliño de los presentes renglones.

Debía formar parte del número una necrología dedicada á Luis Alfonso, el doc-to y galano escritor, el fino é ingenioso crítico, el entendido censor de bellas artes, el inolvidable amigo cuya pérdida se nos figura un sueño, pues tan valerosamente llevaba su enfermedad—declarada mortal desde hace un año por un Doctor ilustre—que ni en el cuidado de la persona, ni en la discreta alegría de la conver-

sación, ni en el incansable interés por las cuestiones de literatura y arte, parecía sino hombre cabalmente sano y ajeno á toda preocupación moral de las que llevan consigo los males. Hablaba, sí, de sus achaques, pero en tono festivo, y su aspecto contribuía á disipar la idea de próximo fin. Lejos de infundirle misantropía, sus padecimientos le llevaban á buscar la sociedad: en vez de morfina y opio, se aliviaba con la conversación literaria, el amistoso trato, el libro fresco, el drama reciente. No se postró sino á última hora, y aun postrado, no perdía de vista las letras. Me han dicho que uno de sus postreros deseos fué escribir el estudio de *La Piedra angular*, que le envié una semana antes de su muerte.—Por motivos bien ajenos á mi voluntad no puedo dedicar á Alfonso el espacio que merece en el *TEATRO*: pero en el tomo de *Polémicas literarias*, que no tardaré en reunir, le corresponde honroso lugar. Aquí sólo he de recordar una triste y curiosa circunstancia. Alfonso aspiraba — empuja-

do por sus amigos, pues él era modesto hasta rayar en ingenuo—á cubrir la vacante producida en la Academia de Bellas Artes por la muerte de Cañete. Sobrábanle méritos, pero altas influencias habían concedido la plaza al Sr. Pujol y Camps. Elegido éste, al día siguiente del acuerdo falleció de apoplejía fulminante. Ya había sitio para Alfonso.... pero á los pocos días seguía á Pujol y Camps al sepulcro.—La plaza tiene *jettatura*. Váyanse con tiento Jacinto Octavio Picón y Federico Balart, si son supersticiosos.

x
x x

No habría bastante materia con lo ocurrido en este mes para una crónica teatral, á no ser que me extendiese en hablar de la salida de Vico de la Comedia y su ingreso en la Princesa. Mas estas cuestiones de economía interna de los teatros las creo yo secundarias para el arte. Vico, al dejar el escenario de la calle del Príncipe, nos ha robado la esperanza de verle encarnar el *Orosco* de

Realidad. Le tocará ese papel de prueba á Miguel Cepillo, actor de singulares facultades y capaz de salir airoso.

Más que el estreno del *Haba de San Ignacio*, comedia del Sr. Gaspar, que no tuvo éxito á pesar de ampararla tan respetado y respetable nombre, interesaba al porvenir de nuestra escena el que don Fernando Díaz de Mendoza, futuro conde de Balazote y grande de España, se resolviese á abrazar la carrera á que le llaman sus aptitudes, probadas en la difícil ocasión de representar en el Español el papel de protagonista en *Don Alvaro ó la fuerza del sino*. Esa noche convenía conmigo cierta discretísima Duquesa en que hay muchos títulos y pocos actores dignos de este nombre, y nos importa que aumenten estos últimos, á los cuales debemos goces tan puros y tan altos.—El Sr. Díaz de Mendoza ha demostrado, ante un público *selected*, lo que perdemos con que no resuelva *s'encanailler* en el arte—y permóneme el Padre Coloma si le imito en usar palabrillas de idiomas ex-

tranjeros.—El susodicho público *selected*, *pschutt* y demás, ha demostrado á su vez que sabe hacer traición á las *fermatas* en pro de Talía... «siempre y cuando que se le antoja».

x
x x

Libros no faltaban que elogiar y recomendar, pero lo haré en cifra. Tres almanques me proponía reunir en una sola crítica: el donoso y original de las *Conferencias Culinarias*, el de la *Ilustración* (que contiene el mejor cuento español que he leído hace años, firmado por Narciso Campillo) y el amenísimo de *La España Moderna*, donde colabora buena parte de nuestros primeros escritores. También quería consagrar algunas frases de justo elogio al notable estudio político que encierra *El Santo Patrono*, de M. Matheu, y hacerme cargo del interesante folleto cervantista de Vidart. Para nada tengo espacio, ni humor, dígame la verdad entera. Como el caso es tan desusado en mí, espero que el público no me lo tome á mal.



INDICE DE LIBROS RECIBIDOS

BIOGRAFÍA.

- Un historiador francés de la vida de Cervantes*.—Apuntes críticos, por Luis Vidart.—Folleto.—Madrid, 1891.
Ayala: Estudio político, por Conrado Solsona y Baselga.—Un tomo.—Madrid, 1891.
Tercer Centenario de la muerte de San Luis Gonzaga.—Un tomo.—Quito, 1891.

CRÍTICA.

- Estudios críticos*.—Por U. González Serrano.—Un tomo.—Madrid, 1892.

HISTORIA.

- Colección de libros raros ó curiosos que tratan de América*.—Tomo iv.—*Origen de los Indios del Perú, Méjico, Santa Fe y Chile*.—Segundo volumen.—Madrid, 1891.
Episcopologio de Vich.—Escrito á mediados del siglo xvii, por el deán D. Juan Luis de Moncada.—Publicado D. Jaime Collell, canónigo.—Cuaderno I.—Vich, 1891.
Reseña de los acontecimientos que á consecuencia de la peregrinación á Pastoriza tuvieron lugar en la Coruña desde Agosto hasta Diciembre de 1891.—Folleto.—La Coruña, 1891.
El Teatro del Príncipe Alfonso, por Enrique Sepúlveda.—Folleto.—Madrid, 1892.

MISCELÁNEA.

Verdes ó negros?, por Alfonso Tobar y Leopoldo Pedreira.—Folleto.—Madrid, 1892.
Almanaque de las conferencias culinarias de Angel Muro (primer año).—Un tomo.—Madrid, 1892.

NOVELA.

El ahorcado, por el conde León Tolstoy.—Un tomo.—Madrid, 1891.
Humo, por Iván Turguénef.—Con un estudio biográfico-crítico, por Emilia Pardo Bazán.—Un tomo.—Madrid, 1892.
¡Destrucción! Episodio nihilista, por F. Gómez Humarán.—Folleto.—Madrid, 1892.
Novelas y caprichos.—(Almanaque de *La España Moderna*).—Un tomo profusamente ilustrado.—Madrid, 1892.
Un cas de rupture, par Alexandre Dumas, fils.—Un tomo ricamente ilustrado.—París, 1892.
El santo Patrono, por José M. Matheu.—Un tomo.—Madrid, (sin fecha).

POESÍA.

Sonetos. De aquí y de allá.—Traducciones y refundiciones, por M. A. Caro.—Un tomito.—Curazao, 1891.
La voz de las campanas.—Canto elegiaco, por Luis V. Varela.—Edición privada.—Un tomito.—Buenos Aires, 1891.
Los piratas.—Leyenda histórica, por Carlos Sáenz Echevarría.—Un tomito.—Santiago de Chile, 1891.
Morir amando.—Zarzuela en verso, por Heraclio Pérez Placer.—Folleto.—Santiago de Galicia, (sin fecha).
Bazán.—Poema heroico, por Miguel Carrasco Labadía.—Folleto.—Madrid, 1891.

